

ISSNe 2250-6292 ISSN 1851-443X FFHLO-USAL,
Núm. 27, julio-diciembre, año 2024 [pp. 93-96]

Herrero, Alejandro; Guic, Laura y Eiris, Ariel (Comp.) (2023). *Roger Chartier y sus lectores*. Teseo, 436 pp.

En el año 2021, en la Universidad del Salvador, se concretaron las II Jornadas Internacionales de Historia de la Educación. El evento convocó a variadas y cuantiosas investigaciones provenientes de distintas universidades, provincias y países. Más allá del provecho intelectual y académico surgido del intercambio propiciado por el encuentro, parte crucial tuvo epicentro en la participación de Roger Chartier, por medio del conversatorio destinado a iniciar las mentadas jornadas. Oportunamente, algunos de los miembros organizadores –Alejandro Herrero, Laura Guic y Ariel Eiris– optaron por plasmar esa experiencia con el historiador francés mediante la publicación de la obra *Roger Chartier y sus lectores*.

El conversatorio con Chartier, efectuado bajo el título “Cultura escrita y educación. Perspectivas históricas, incertidumbres contemporáneas”, fue guiado por Herrero y Guic mediante tres bloques de preguntas, seguido de un espacio para preguntas del público. La primera etapa de la obra, llamada “Historia de la cultura escrita. Historia de la educación”, comienza refiriendo a los prolegómenos de la trayectoria profesional de Chartier y su contacto con el campo de la historia de la educación y el posterior desplazamiento hacia el estudio de la cultura escrita con variantes en la historia del libro, la edición, la escritura y la lectura. De ahí, la charla gira en dirección a la práctica investigativa y hacia los inconvenientes atravesados por el historiador en cuestión al momento de ejecutar los trabajos. Al respecto, plantea las problemáticas subyacentes en el quehacer de la historia de la lectura, señalando, por ejemplo, los límites de las escrituras resultantes de las lecturas o las particularidades a considerar al indagar la lectura según las formas materiales de los libros.

El segundo apartado, “La historiografía hoy en día”, entiende principalmente reflexiones emanadas de la tarea historiográfica. En relación a ello, Chartier expone, dentro de las primordiales dificultades de la investigación histórica, la vinculación entre historia particular y global. A su vez, en el plano de elaboración y redacción de los trabajos, considera sustancial saber diferenciar la escritura de la historia en relación a la ficción para darle sustento científico. También el historiador deja espacio para repensar la innovación relativa a la consulta de las fuentes, enfatizando que esta se basa en nuevas maneras de acercarse a los documentos mediante herramientas intelectuales y no tanto desde lo técnico. Para cerrar, deteniéndose en cómo examinar las manifestaciones emocionales en los actos de lectura, apunta a la necesidad de atender sus efectos somáticos.

Para concluir el bloque dirigido por Herrero y Guic, las páginas denominadas “El mundo digital” avanzan en asuntos emparentados con la investigación ante las nuevas tecnologías. Son variados los tópicos tratados. Un ejemplo de ellos son las maneras de inquirir -unas veces abundante y otras tantas efímera- existencia de fuentes digitales. Aunque, sin negar las posibilidades de lo digital, Chartier no deja de formular la necesidad de tener presente ciertos cuidados y límites. En ese sentido, el estudioso europeo señala el problema de la materialidad debido a que lo digital nos aleja de la opción de explorar la parte física de los documentos. Asimismo, discurre en el modo en que impacta la nueva materialidad en la lectura. El análisis llega a lo cotidiano, mencionando la misión de la escuela en la formación de la nueva comunidad de lectores resultante de las innovaciones tecnológicas.

El conversatorio culmina con preguntas efectuadas por el público. Estas discurren entre los textos del autor, la trayectoria, cuestiones metodológicas, entre otras. Dentro de ellas, por citar un caso, se interroga la relación de Chartier con su público. Para eso, recurriendo a Michel De Certeau y Michel Foucault, el investigador alude a dos alternativas, el respeto por el significado literal de la obra y, por otro lado, las variantes emergidas de la apropiación sin límites.

Consumada la charla, el libro abre la intervención hacia un público no necesariamente concurrente a las jornadas mediante una convocatoria destinada a recabar la experiencia de diferentes investigadores en la recepción de las producciones del francés. De esa forma, en “Lectores de Chartier”, encontramos las participaciones de los siguientes escritores: Robert Darnton, Fernando Bouza, José Emilio Burucua, Omar Acha, Ana Clarisa Agüero, Carmen Elisa Acosta Peñaloza, Luciano Alonso, Ariadna Biotti Silva, Patricia Cardona Z., Bernardo

Carrizo, Tomás Cornejo C., Ariel Alberto Eiris, María Idalia García Aguilar, Pedro M. Guibovich, Laura S. Guic, Alejandro Herrero, María Gabriela Micheletti, Marisa Adriana Miranda, Gerardo Garay Montaner, Gerardo Oviedo, Ricardo Pasolini, Laura Graciela Rodríguez, Claudia Roman, Alfonso Rubio, Gustavo Sorá, Leonardo Visaguirre, José Zanca.

Los escritos de los investigadores apuntados presentan dos características principales. Algunos responden directamente a un cuestionario remitido por los compiladores del libro, mientras que otros optaron por redactar libremente sobre experiencias particulares con Chartier y la producción del intelectual. Del segundo grupo podemos referir al texto de Robert Darnton, “Metamorfosis de las Cartas de un granjero norteamericano de Crèvecoeur”. En esas páginas, el norteamericano destaca el modo en el que Chartier utiliza “con toda corrección” el concepto de “traducción”. Y para desarrollar su afirmación expone un estudio de caso basándose en las enseñanzas dejadas por *Editar y traducir* (2022). Otro relato es de Fernando Bouza, quien detalla el contacto personal con el erudito francés y la acogida en España –aunque también alude a Portugal– con *La evolución de la imprenta en la edad moderna europea* (1994). Bouza finaliza registrando la recurrencia de Chartier para la investigación y, además, en el ámbito educativo, para el desarrollo de clases.

Quienes optaron por contestar el listado de preguntas ofrecen interesantes modos de comprender los estudios del europeo. Omar Acha, por ejemplo, indica su acercamiento inicial a la producción de Chartier mediante la bibliotecología y las consiguientes posibilidades teóricas para pensar y organizar las prácticas en torno a las bibliotecas. La rica y atractiva narración de Acha exhibe, entre otras cuestiones, puertas alternativas por donde ingresar a la obra del historiador tratado. En simultáneo, Claudia Román manifiesta la ayuda estratégica brindada por Chartier para interpretar la prensa satírica rioplatense del siglo XIX desde los imaginarios caricaturescos, las huellas materiales en los impresos, las maneras de leer esos elementos, etc. Asimismo, y en base a ello, también la investigadora refiere a la forma de pensar el archivo y la biblioteca como concepto y práctica, en relación a determinados preceptos definidos por Chartier.

Aunque ninguno de los escritos compilados carece de interés y de relevancia al momento de reflexionar sobre la obra de Chartier, por temas de espacio estamos

imposibilitados de detenernos en cada participante de la publicación aquí reseñada. No obstante, sí nos podemos permitir algunas reflexiones derivadas del amplio contenido de *Roger Chartier y sus lectores*. La cantidad de colaboradores expone la trascendencia colosal del legado del estudioso señalado, y no específicamente por lo cuantitativo, sino porque el número envuelve varias generaciones de investigadores y, al mismo tiempo, múltiples disciplinas –historia, literatura, sociología, bibliotecología, filosofía, antropología, etc.– influidas por los aportes del autor del *Mundo como representación* (1992). En relación a ello, vale destacar obras de tal magnitud se convierten en herramientas intelectivas para introducirnos y guiarnos por el tan vasto, complejo e ineludible camino científico configurado por Roger Chartier. Por todo ello, concluimos dando la bienvenida a la lectura de este heterogéneo y emotivo libro.

HERNÁN FERNÁNDEZ

Universidad Nacional de San Juan /
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

hernan.fernand86@gmail.com